

Discernimiento Cristiano de la situación y elementos indispensables para una alternativa superadora

In memoriam del Padre José Del Rey Fajardo
Pedro Trigo, s.j.¹
trigodura@gmail.com
Investigador Consejo-SIC. Fundación Centro Gumilla

¹ Jesuita venezolano de origen español. Licenciado en Letras y Filosofía en la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas y la Universidad Católica de Quito. Doctor en Teología en la Universidad Pontificia Comillas. Miembro del Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela. Profesor ordinario de Teología y director del Departamento de Investigaciones en el ITER (Instituto de Teología para Religiosos), asociado a la Universidad Pontificia Salesiana de Roma y a la Facultad de Teología de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Ha participado como experto en el Concilio Plenario Venezolano (2000-2005) y es uno de los teólogos latinoamericanos más reconocidos. Vive en una zona popular y acompaña a comunidades cristianas populares. Ha escrito numerosas obras individuales y en coautoría

Resumen

Lo primero que queremos poner de relieve es que una alternativa que sea realmente superadora sólo se logrará desde la situación actual: sólo optimizando lo bueno podemos superar lo malo. Por tanto, tenemos que comenzar por hacernos cargo de nuestra situación. Y tenemos que ser capaces de ver lo positivo, porque, si fuera verdad que todo está mal, no tendríamos remedio. Para que este análisis sea cristiano, es decir humanizador desde el paradigma de Jesús, tenemos que explicitar las actitudes desde las que lo llevamos a cabo: desde dentro, desde abajo, con un enfoque constructivo, incluyente, por las buenas, y de modo que todos seamos sujetos en interacción simbiótica.

Al analizar la situación no podemos restringirnos a nuestro país, porque la globalización y la simultaneidad virtual nos atañen también a nosotros, no sólo como receptores sino también como sujetos, aunque los que comandan hoy esta figura histórica son las corporaciones globalizadas y los grandes financistas. Por eso no existe democracia en ningún país. En nuestro país el principal problema es que no existe Estado, ya que el gobierno sólo se ocupa de perpetuarse en el poder y desde él obtener ganancias casi ilimitadas, hoy, sobre todo, por la minería en el arco de Guayana. Por eso, el deterioro de todos los servicios, la ruptura de la cadena de producción y la dedicación de la mayoría a subsistir. Como la mayoría no ve futuro, sobre todo los jóvenes, han emigrado siete millones y siguen saliendo. Lo que queda de empresa privada es en buena medida porque los trabajadores la han defendido y los empresarios los han tenido en cuenta. Urge estimular este tipo de empresas, sobre todo las que tienen ventajas competitivas y las indispensables para recomponer la cadena de producción. Sin embargo, en esta situación se da el milagro de bastantes que, no teniendo cómo vivir, no se dedican a sobrevivir sino que viven, conviven y hasta dan de su pobreza. Esto ocurre en los barrios y en profesionales, por ejemplo, de la educación y salud, que, viendo que su servicio es más necesario que nunca, se esmeran en su trabajo, aunque no ganen para vivir. Los mismo podemos decir de muchos emprendedores. En la alternativa superadora tenemos que caber todos como sujetos deliberantes con libertad liberada. Contribuir a que se forme una masa crítica de estos sujetos es lo más decisivo y el principal aporte del cristianismo, si vive en seguimiento de Jesús. Estos sujetos tienen que organizarse en multitud de asociaciones y organizaciones, que procedan siempre desde la deliberación. Estas comunidades e instituciones tienen que enredarse, tanto a nivel local como global. Y tienen que propiciar vocaciones políticas para que el Estado propicie todo este proceso. Apoyado en este cuerpo social, el gobierno puede poner en su lugar, que lo tiene, tanto a las corporaciones globalizadas y los grandes financistas, como a los populistas, como a los que se aferran por la fuerza (ejército y policía) en el poder. Estos cuatro pasos son indispensables para que se dé una alternativa superadora.

Palabras clave: Actitudes humanizadoras, globalización, distinción entre gobierno y Estado, libertad liberada, deliberación, redes, cuerpo social, democracia

Christian Discernment of the Situation and Indispensable Elements for a Overcoming Alternative

Abstract

The first thing we want to emphasize is that a truly overcoming alternative can only be achieved from the current situation: only by optimizing the good can we overcome the bad. Therefore, we have to start by taking charge of our situation. And we have to be able to see the positive, because if it were true that everything is bad, we would be hopeless. For this analysis to be Christian, that is, humanizing from the paradigm of Jesus, we have to make explicit the attitudes from which we carry it out: from within, from below, with a constructive, inclusive approach, for the good, and in such a way that we are all subjects in symbiotic interaction.

In analyzing the situation we cannot restrict ourselves to our country, because globalization and virtual simultaneity also concern us, not only as receivers but also as subjects, although those who command this historical figure today are the globalized corporations and the big financiers. That is why there is no democracy in any country. In our country the main problem is that there is no State, since the government is only concerned with perpetuating itself in power and from there obtaining almost unlimited profits, today, above all, from mining in the Guayana arc. This is the reason for the deterioration of all services, the rupture of the production chain and the dedication of the majority to subsist. As most of them do not see a future, especially the young people, seven million have emigrated and continue to leave. What remains of private enterprise is largely because workers have defended it and employers have taken them into account. There is an urgent need to stimulate this type of companies, especially those with competitive advantages and those that are indispensable for the recomposition of the production chain. In the overcoming alternative we all have to fit as deliberative subjects with liberated freedom. Contributing to the formation of a critical mass of these subjects is the most decisive and the main contribution of Christianity, if it lives in the following of Jesus. These subjects must organize themselves in a multitude of associations and organizations, which always proceed from deliberation. These communities and institutions must become involved, both locally and globally. And they have to foster political vocations so that the State can facilitate this whole process. Supported by this social body, the government can put in its place, which it has, both the globalized corporations and the big financiers, as well as the populists, and those who cling to power by force (army and police). These four steps are indispensable for a better alternative.

Key words: humanizing attitudes, globalization, distinction between government and state, liberated freedom, deliberation, networks, social body, democracy.

Índice

1. Sentido de la Propuesta	98
1.1 Aspectos a considerar.....	99-100
1.2 Actitudes imprescindibles	100-107
2. Análisis de la situación a nivel Mundial	108
2.1 Caracterización de la época que comienza	108-109
2.2 Caracterización de la época que está pasando	110
2.3 Virtualidades y peligros de nuestra época y dirección superadora	111
3. Rasgos que caracterizan a nuestra Situación	117
3.1 La política.....	117
3.2 La empresa privada.....	121
3.3 El éxodo masivo e incesante del país.....	122
3.4 La Deshumanización	122
3.5 Lo positivo entre tanta negatividad	123-124
3.6 Aclarar dos malentendidos	125
4. Elementos de una alternativa superadora	129-135
4.1 Aporte insustituible del cristianismo a la alternativa superadora.....	134-141
Bibliografía	140

1. Sentido de la Propuesta

Los dos aspectos, lo que existe y lo que queremos, están íntimamente relacionados, porque lo que queremos, en el sentido específico de lo que queremos como cristianos consecuentes, tanto respecto del mundo, como del país, como de la Iglesia, como de las personas y más en concreto de nosotros mismos, no puede ser simplemente lo que nos gusta ni lo que tenemos en nuestra cabeza, ni, mucho menos, aquello de lo que podemos sacar provecho privado; tiene que ser la alternativa superadora de lo actual. Esto es así porque lo que no parta de lo que existe, de la realidad, para transformarla superadoramente, no pasa de ser un sueño o, lo más, una utopía motivadora, pero no llegará nunca a tomar cuerpo, a realizarse.

Esto implica que sólo conociendo de la manera más profunda y complexiva a la realidad actual en los diversos aspectos aludidos podremos saber a ciencia cierta cuáles son los aspectos que tienen que ser superados y cuáles son las fortalezas con las que contamos, porque sólo apoyándonos en lo positivo y dinámico podremos superar lo negativo y lo anquilosado.

Este aspecto, apoyarnos en lo positivo, es decisivo: si todo está mal, como se suele afirmar con mucha frecuencia y muy convencidamente en nuestro país, no tenemos nada que hacer. Sólo cabe resignarnos a lo dado, porque si todo es negativo ¿de dónde sacaremos deseo, determinación, fuerzas, sabiduría y recursos para superar lo malo y emprender lo bueno hasta lograrlo?

Ahora bien, si nosotros pertenecemos a nuestro mundo, a nuestro país, a nuestra Iglesia y buscamos una alternativa superadora, es que, aunque nos afecte lo malo, lo malo no nos configura ni estamos resignados a ello. Nuestra actitud no puede consistir en dejarnos llevar por la rabia ni el resentimiento ni el pesimismo. Tenemos que **hacer justicia a la realidad**, superando la actitud de quedarnos atrapados en lo que nos afecta negativamente y afincándonos en todo lo positivo para que, desarrollándolo, podamos erradicar o transformar lo negativo.

Esa hambre de realidad, tanto de vivir en la realidad y no meramente en lo establecido confundido con la realidad, ni lo nuestro, absolutizado de hecho, porque es lo único que nos

interesa, como de trabajar para que la realidad dé de sí sus mejores posibilidades, que es la única actitud humanizadora y por ende cristiana, es lo que tenemos que cultivar para pasar efectivamente de lo que existe a su alternativa superadora y antes que eso para hacernos cargo lo más analíticamente posible, tanto de lo que existe, como de lo que constituye su alternativa superadora, como del camino para pasar desde donde estamos a donde tenemos que ir. Son indispensables los tres aspectos: saber dónde estamos, saber a dónde queremos ir y hacernos cargo de cuál es el camino.

1.1 Aspectos a considerar

Para saber dónde estamos tenemos que hacernos cargo de los diversos aspectos de la realidad: tanto de la realidad de las personas, como de sus posibilidades de vida, de capacitarse y de desempeñar eficientemente aquello en lo que se han capacitado, como de recibir una remuneración congrua con la que puedan vivir en sus diversos aspectos; como de la relación entre ellas: de las familias, de los grupos y asociaciones que constituyen, del modo de funcionar de esos grupos: si es en base a la deliberación o dirigidos por alguno que se arroga ese derecho o por el gobierno que pretende darles las pautas; como de si tienen conciencia de sus derechos y sus deberes y viven o no responsablemente su condición de ciudadanos, también en nuestro caso de cristianos.

También tenemos que hacernos cargo de las diversas dimensiones de la realidad institucionalizada: cómo funcionan las empresas, la economía: Si se ponen a producir todos los recursos naturales y técnicos o hay áreas desaprovechadas; si se produce de modo respetuoso con el medio ambiente o el modo de producción pone en peligro el equilibrio ecológico y devasta regiones, necrosándolas; si en el país se produce eficientemente para competir en el mercado mundial, si lo que se produce llega a la mayoría o se concentra en unos pocos privilegiados, si las empresas pagan impuestos proporcionales a las ganancias y los dueños a el capital.

También tenemos que hacernos cargo de cómo funciona el Estado: si está organizado en base al bien común con un personal eficiente, honrado y ganado para el servicio a la

ciudadanía, y consiguientemente si funcionan los servicios, tanto los administrativos, como la luz, el agua, la vialidad, la educación, la salud y si funcionan teniendo en cuenta el poder adquisitivo de los ciudadanos de modo que unos sean gratuitos y otros se sufraguen según las posibilidades de los usuarios, de manera que nadie se quede sin servicios esenciales. En este funcionamiento tiene que estar contemplada la separación e independencia de los poderes. También si el Estado es responsable ante los ciudadanos de manera que ellos le puedan reclamar e incluso enjuiciar ante tribunales independientes.

Otro punto fundamental es si el Gobierno es auténticamente democrático, es decir, no sólo si es elegido en elecciones realmente libres y transparentes, sino si cumple lo que prometió a los ciudadanos en la campaña y si ayuda a que el Estado cumpla su cometido y si se sustenta en un partido que funcione en base a la deliberación y no sólo en base a consignas dimanadas de la cúpula y, de ningún modo, en base a presiones del gran capital, sea nacional o transnacional. El otro aspecto son los órganos de seguridad. Tienen que ser competentes, honrados y al servicio real de la ciudadanía, sin extorsionar de ningún modo ni aliarse con el crimen organizado.

Al referirnos analíticamente a cómo está la realidad, ya hemos explicitado los parámetros que sirven para medirla. En base a lo que hemos dicho, enjuiciaremos cómo estamos de hecho actualmente como país y hacia dónde tendríamos que dirigirnos y el cómo hacerlo.

1.2 Actitudes imprescindibles

Ahora bien, para emprender este camino desde el cristianismo necesitamos cultivar una serie de actitudes hasta consustanciarnos con ellas. Es lo que comenzamos desarrollando para que dé el tono a todo lo demás.

Así pues, si queremos buscar cristianamente una alternativa superadora lo tenemos que hacer **desde dentro**, desde la pertenencia a eso que queremos transformar y desde nuestro compromiso solidario con su transformación superadora. No es suficiente la mirada

meramente objetual de un investigador. Ni Dios ni Jesús nos miran así. Dios nos miró tan comprometidamente que nos entregó a su Hijo único y eterno, y Jesús no miró la realidad desde arriba y desde fuera, desde lo que consideramos convencionalmente como la autosuficiencia divina. Por el contrario, como Dios es amor y nos crea, no como un carpintero hace una mesa, con una relación de sujeto a objeto, sino con su relación constante de amor, una relación de entrega de sí, lo mismo hizo Jesús: no sólo fue uno de nosotros, sino que se comprometió absolutamente con nosotros. Tanto, que no tuvo, como los ricos y poderosos, un lugar exclusivo para retirarse a él a descansar y para estar en él únicamente con los suyos. Por el contrario, al salir a la misión no tuvo ningún lugar, eligió no tenerlo, para tener que estar siempre con nosotros, con todos, con todo el que quisiera estar con él, incluso si lo buscaba con mala intención.

En concreto en nuestra situación es indispensable que nos preguntemos si nos sentimos venezolanos, si nos duele nuestro país porque lo amamos, porque somos parte de él y ni queremos ni podemos dejarlo de lado. Sólo si respondemos positivamente, nos embarcaremos seriamente en la tarea de construir una alternativa superadora. Esto implica asumir la situación desde dentro, cosa que, desgraciadamente, no podemos suponer como algo ambientalmente adquirido ya que muchos ven todo tan deteriorado que no reconocen a “su” Venezuela, la que les vio nacer y en la que se levantaron y a la que dedicaron, si ya tienen cierta edad, sus mejores energías. En los años 60, en cambio, lo normal era pertenecer al país y entregarle lo mejor que tenían, asumiéndolo no sólo como un deber de agradecimiento, sino como una consecuencia obvia de su pertenencia: incluso muchos recién llegados, se sentían acogidos y por su parte también se abrían al país hasta pertenecer de hecho a él.

Pero para que la alternativa sea cristiana, el lugar tiene que ser más preciso: tenemos que estar **desde abajo** y desde ahí mirar y hacernos cargo de todo. Jesús no tuvo donde reclinar la cabeza (Lc 9,58): vivió en el camino. Desde ahí miró Jesús y desde ahí ve todo el Padre, porque desde arriba no se llega nunca abajo; la única universalidad real es la que parte desde los pobres. Hasta el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han reconocido que es falsa la teoría del rebalse: ha habido épocas en que ha aumentado mucho el Producto Interno Bruto de los países y no ha llegado a los de abajo. Por el contrario, como insiste el papa

Francisco, cada día hay más excluidos. Por eso Jesús llegó a todos y aceptó la invitación de todos porque vivió desde abajo.

Por eso el papa Juan XXIII dijo que la Iglesia tenía que ser de todos y sobre todo de los pobres, y la Iglesia latinoamericana que asumió con fidelidad creativa el Concilio optó por los pobres de una manera tan inequívoca y fecunda que logró que el pueblo latinoamericano se pusiera en pie y se movilizara, porque tomó conciencia de su dignidad y de sus potencialidades. Todo se realizó como una alianza entre gente popular y no popular, muchos profesionales solidarios, en el seno del pueblo. De la fecundidad de esa relación vinieron las acusaciones calumniosas a esa Iglesia y la reacción antidemocrática de muchos ricos y de la potencia hegemónica.

Pero además la mirada alternativa ha de ser **constructiva**; es cierto que hay que poner al descubierto lo que está mal, pero no meramente para descargar nuestro enojo sino para superarlo. Esa tiene que ser siempre nuestra actitud de fondo. El amor es siempre constructivo. Siempre busca que la realidad dé de sí caminado hacia sus mejores posibilidades. Construir supone analizar a fondo no sólo las posibilidades de la realidad y las fuerzas con las que contamos, sino el modo concreto de realizarlas, lo que requiere inteligencia y constancia, además de aunar esfuerzos.

En concreto hoy en Venezuela una mirada constructiva entraña que creamos que nuestro país tiene solución, que esto “no se lo llevó quien lo trajo”. El proceso requerirá paciencia, pero una paciencia activa, porque la reconstrucción tiene que llevarse a cabo desde los cimientos y además desde el aporte específico de cada uno. Pero tenemos que creer que no es una empresa imposible; que lo iremos construyendo. Que tenemos con qué y sobre todo voluntad de llevarlo a cabo.

Otra explicitación indispensable en esta situación tan polarizada es que la mirada cristiana es siempre **inclusiva**. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Dios no quiere la muerte de nadie (Ez 18,23.32). Y Jesús murió pidiendo perdón a su Padre por los que lo habían condenado y lo estaban torturando (Lc 23, 34). Es cierto que puso al descubierto

lo malo que hacían, pero para que cambiaran humanizadamente, es decir dando lo mejor de sí y superando lo malo, no para desahogarse ni menos para descartarlos. Tenemos que ver cómo componemos visiones, intereses, direcciones vitales; cómo sumamos y no restamos. Y para eso no tenemos que excluir a nadie de nuestro corazón, como Jesús no saca a nadie del suyo. Tenemos que ser hermanos de todos. También de los que no aceptan nuestra fraternidad.

Esta actitud implica distinguir entre el pecado y el pecador. Tenemos que trabajar porque sea superado lo negativo y deshumanizador y para eso hay que ponerlo al descubierto. Pero reprobar lo que hacen unos agentes sociales y trabajar denodadamente para que no lo sigan haciendo no incluye odiarlos y ni siquiera despreciarlos como personas, aunque nos cause mucho enojo lo que hacen y hasta si nos afecta muy negativamente. Distinguir entre el pecado y el pecador incluye en todo caso pedir a Dios por ellos para que lleguen a ser personas dignas y a comportarse como tales.

Una mirada inclusiva en la Venezuela actual entraña en concreto no excluir a los chavistas. Esto es lo más específicamente cristiano y lo que decidirá si es una alternativa superadora o, meramente, irnos al otro lado: ellos nos excluyeron; pues ahora los excluimos nosotros. Esto, además de que no nos ayudará a salir del bache, cristianamente es completamente reprochable.

Otro aspecto que hay que tomar en cuenta y que supone una gran novedad respecto de nuestra historia, al menos de estos cuarenta últimos años, es que esta inclusión es en orden a que **todos** colaboremos como **sujetos** en interacción simbiótica y no como meros ejecutores de lo que deciden los que mandan.

Jesús siempre buscó que los otros o el otro, en el caso de una sanación o perdón de pecados, fuera sujeto y no sólo destinatario. Él siempre quería despedirse diciendo: “tu fe te ha salvado” (Mc 5,34;10,52; Lc 7,50;17,19). Él era ciertamente el que suscitaba la fe, pero para él era indispensable que el otro respondiera con fe.

No es humano un beneficio meramente unilateral, como no pocas veces hacen empresas y

diversas organizaciones, incluso de la Iglesia, llamadas benefactoras, que dan desde arriba y reducen a los destinatarios a meras manos tendidas, en vez de contribuir a que se desarrollen, se cualifiquen y lleguen a producir y hasta a dar de sí.

Jesús se dio completamente a sí mismo, pero también recibió cada día la comida y el cobijo y así instauró la reciprocidad de dones, como alternativa al “te doy para que me des” (do ut des) romano, una relación meramente interesada, que es lo que sigue vigente actualmente. Y por eso para él la relación era siempre gratuita, horizontal y abierta y aspiraba a que fuera mutua, a que se aceptara su fraternidad porque eso nos humaniza y lo contrario nos deshumaniza.

Hoy a nivel global se entiende que los sujetos son el colectivo de los científicos, técnicos, empresarios y políticos que diseñan, pagan y usufructúan las innovaciones que están transformando tan aceleradamente al mundo. A los demás se nos tiene como los destinatarios de sus innovaciones, si tenemos cómo adquirirlas; si no, para ellos no somos: estamos out, fuera, excluidos. Por eso, esos pocos están decidiendo la suerte de toda la humanidad.

En este sentido preciso, que es el verdadero, no hay democracia en ningún país. Aunque se dé la formalidad de las elecciones, lo decisivo lo deciden unos pocos. Y por eso vamos al humanicidio². Y vamos porque ellos se sienten tan descomprometidos respecto de los demás, ya que trabajan en bunkers y viven en paraísos, sin contacto personal con nadie, que piensan que la destrucción de la vida no les va a llegar a ellos, y como creen que no tienen que ver nada con nosotros, no les interesa nuestra suerte: prefieren sus ganancias y, en el caso de los científicos, experimentar a fondo las poderosidades de lo real (Zubiri) tomando a los seres humanos como mera materia prima para lo que logren hacer. Hasta ahí llega la negación de la actitud primordial cristiana que es inclusiva y que nos considera a todos sujetos responsables y por tanto corresponsables reales y efectivos de la suerte de la humanidad y más en concreto hermanos.

Finalmente, la actitud cristiana es siempre **por las buenas**. El Dios cristiano no es, gracias

² Lacroix, *El Humanicidio/ ensayo de una moral planetaria*. Sal Terrae, Maliaño 1995

a Dios, el dios de la mayoría de los cristianos que entiende la omnipotencia como que Dios se define por el poder para imponerse por las buenas o por las malas, buscando siempre el bien, pero imponiéndose por las malas, si no queremos por las buenas. Si Dios no se impuso por las malas para que no crucificaran a su Hijo, es que no se impondrá nunca. Dios es amor infinito, pero sólo amor y el amor no hace nada por las malas. Por eso dijo Jesús a Pilato que su modo de ser rey no es como los de este mundo, ya que, si lo fuera, su guardia personal habría luchado para que no cayera en poder de la guardia del templo. Pero él nunca buscó ni admitió súbditos sino seguidores voluntarios. Como le dijo a Pilato: “el que está por la verdad escucha mi voz y me sigue” (Jn 18,37).

Por eso no existe una política cristiana, aunque muchos cristianos y eclesiásticos hayan pretendido ser políticos en cuanto cristianos y no sólo como cristianos, es decir, tratando de vivir lo más cristianamente posible la función política, sabiendo que, de todos modos, como mal menor, no podrán evitar el uso de la fuerza con los que no quieran acatar las leyes justas aprobadas por la mayoría. Es cierto lo que han insistido los últimos papas: que el político cristiano necesita grandes dosis de caridad para componer tantas voluntades y encaminar la cosa pública al bien común, habiendo tantos intereses poderosos que aspiran que prevalezca su bien particular. Por eso sí tiene mucho sentido estimular las vocaciones políticas, pero estando claros que el cristianismo no cabe en la política, porque en ella no todo puede ser por las buenas, aunque hay que aspirar a que sea lo más posible, educando y convenciendo a la ciudadanía para que se apegue de corazón a las leyes y antes que eso para que ellas sean no sólo justas sino dirigidas al bien común y aprobadas por la mayoría.

También dentro de la Iglesia tiene que ser todo por las buenas. Tiene que haber normas y autoridades, pero ellas no pueden llevar la voz cantante; lo único absoluto en ella tienen ser las relaciones fraternas, la fraternidad de las hijas e hijos de Dios, en Jesús de Nazaret, que instauran procesos que llevan su tiempo y tienen que ser siempre alentados. Nadie tiene que definirse por su papel, aunque lo tenga y lo ejerza, sino por su condición fraterna, la fraternidad de las hijas e hijos de Dios que instauró Jesús y que tiene que impregnar hasta dar el tono a todas las funciones y ministerios.

Pedro Trigo, s.j.

Éstas serían las actitudes básicas que tenemos que cultivar y desde ellas vamos a analizar la situación y proponer la alternativa superadora.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR PERSONALMENTE Y EN GRUPO

- ¿Cuál es la relación entre lo que existe y la alternativa superadora?
- ¿En qué tiene que apoyarse un proyecto para que sea superador de lo que existe?
- ¿Qué implica ver y actuar desde dentro? ¿Veo y actúo así?
- ¿Qué implica ver y actuar desde abajo? ¿Veo y actúo así?
- ¿Qué implica una mirada y una acción constructivas? ¿Veo y actúo así?
- ¿Qué implica una mirada y una acción inclusivas? ¿Veo y actúo así?
- ¿La inclusión es sólo en los beneficios o también en el trabajo y la responsabilidad?
- ¿Qué implica ver y actuar por las buenas? ¿Veo y actúo así?

2. Análisis de la situación a nivel Mundial

La situación en nuestro país está tan descalabrada, tan desestructurada y tan en poder del gobierno y las fuerzas armadas, tanto el ejército como la policía, que nos parece como una excepción respecto del orden establecido y por eso tendemos a obviar el análisis de lo que está sucediendo a nivel global. Pero en realidad todo ello nos afecta. Y no sólo nos afecta, sino que estamos llamados a hacernos cargo de la situación global y a actuar en ella como sujetos deliberantes. Por eso, antes de analizar cómo estamos a nivel nacional, diremos los rasgos más característicos de la época que está naciendo y de la que está pasando ya. Porque, insistimos, tenemos que hacernos cargo de ella hasta llegar a ser verdaderos sujetos que la configuremos.

2.1 Caracterización de la época que comienza³

Vamos a referirnos a la nueva época de la humanidad que se está abriendo, caracterizada porque su ámbito es todo el mundo y toda la humanidad hasta el punto de que todos estamos virtualmente presentes a todos y podemos interactuar en tiempo real. Pero no podemos hablar aún de historia universal porque no somos todos sujetos, en el sentido pleno de los que decidimos la configuración de la sociedad, las reglas de juego y su aplicación concreta, sino sólo las corporaciones globalizadas y los grandes financistas y las grandes potencias; por eso sus mercancías y sus personas se mueven por todo el mundo; pero los del tercer mundo no tienen libre acceso al primero y por eso son considerados por él no como sujetos de derechos sino meramente como un problema que les ha venido de golpe y sin su consentimiento y que tratan de superar.

Por eso, aunque sus decisiones nos afectan a todos, son sus decisiones y no las de la humanidad como un cuerpo social personalizado y articulado, que, desgraciadamente, no existe todavía.

³ Trigo, "Discernimiento de la nueva época desde América Latina.". *ITER Humanitas* 31-32, en-dic 2019,99-115; *RLT* 111, set-dic 2020, 247-281

Queremos especificar que, aunque no seamos sujetos de esta figura histórica, en el sentido preciso de que nuestras decisiones no marcan su rumbo, porque otros le imponen el rumbo inconsultamente, imponiéndose por la fuerza de la ciencia, la técnica, la organización y el dinero, podemos, de todos modos, si nos empeñarnos, ser verdaderos sujetos humanos⁴, en el sentido preciso de que nos responsabilizamos de nosotros mismos y de nuestro entorno y de que asumimos esta responsabilidad haciendo justicia a la realidad, tanto a la nuestra como a la realidad a la que pertenecemos.

Prosiguiendo con la caracterización de la época en la que vivimos, habría que especificar que está caracterizada no sólo porque las decisiones de los que mandan afectan a todos, sino que afectan también a la naturaleza, a la vida del planeta y, por consiguiente, también a la vida de la humanidad⁵. El grado de empoderamiento de la especie humana ha llegado al punto de que puede incidir sobre el resto de la tierra y más en concreto sobre la vida del planeta, tanto para optimizarla como para destruirla. Esto es lo más novedoso y decisivo de esta época que se abre. Pero hay que tomar en cuenta que la dirección que ha tomado este poder no es una dirección biófila, sino de ruptura del equilibrio ecológico que pone en peligro la vida de modo tan contundente que, si no se toman decisiones radicales en estos años, no va a ser posible evitar la catástrofe. Dentro de poco llegaremos a un punto de no retorno.

Habría que hacer notar que la dirección letal que ha tomado el uso del poder tiene que ver con su carácter insolidario. Como los que mandan no tienen en cuenta a los demás seres humanos como sujetos, tampoco tienen en cuenta a la tierra como sujeto⁶ y llegan incluso a ignorar que ellos mismos son “terrenos de la tierra”⁷ (adam adamá: Gn 2,7) porque se asumen como poder que entiende todo como materia prima para lo que quieran y puedan hacer, incluso con ellos mismos.

⁴ Trigo, *La Enseñanza Social de la Iglesia*. ITER-Gumilla, Caracas 2022, 133-138

⁵ Es el tema de la encíclica del papa Francisco *Laudato Si* y más todavía de la *Laudate Deum*

⁶ Así lo insiste el papa Francisco en la *Laudato Si*: “Hoy no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*” (n° 49)

⁷ Trigo, *La enseñanza Social de la Iglesia*. ITER-Gumilla, Caracas 2022, 80-97. Ver también en Zapata/Viti (coors.), *Salvar la vida de la tierra*. Gumilla, Caracas 2023, 53-84

En el fondo esta dirección dominante se sigue porque los implicados en ella no tienen la mente puesta en hacer justicia a la realidad⁸, sino en conseguir los objetivos que se trazan, que son siempre puntuales y no toman en cuenta la realidad como una red inextricable de relaciones que configura una estructura dinámica⁹ en la que, sin embargo, también ellos están implicados. Y hay que decir que no cabe humanización sin hacer justicia a la realidad que somos y a la que pertenecemos, y que la deshumanización con poder lleva a la catástrofe.

2.2 Caracterización de la época que está pasando

Esta época en la que estamos entrando y de la que estamos empezando a tomar conciencia, es la que sigue a la que comenzó cuando se inventó la ganadería y la agricultura, el trabajo con el barro, tanto para la construcción como para fabricar utensilios, la cantería y el laboreo de los metales y todo ello mediante el desarrollo de la ciencia y de la técnica, lo que permitió que unos pocos pudieran alimentar a muchos y por eso el surgimiento de la división de trabajo y las ciudades¹⁰, los reinos y los imperios. Una época que comenzó unos diez mil años antes de Cristo.

Esta época se vio tan valiosa que los que llegaron a ella no consideraron humanos en sentido pleno a los que no habían llegado. Esta ignorancia de la humanidad de recolectores y cazadores llega a tal punto que para los autores de los primeros capítulos de la Biblia Dios pone a los primeros seres humanos en un espacio acotado con tierra fértil y regadío y árboles frutales para que lo cultivaran y cuidaran (Gn 2,8-15) y anotan que sus dos hijos fueron respectivamente agricultor y ganadero (Gn 4,2). Ésta sería la vida propiamente humana. Que

⁸ La honradez con la realidad es una característica del pensamiento de Jon sobrino, siguiendo a Ellacuría. Ver RLT, 105, set.-oc 2018: homenaje a Jon Sobrino en su 80 aniversario: Vitoria, "Pretendo hacer teología con sentido de realidad" 213-222; González Faus, "El teólogo a palos" (O "la honradez con lo real") 234-245; Trigo, "Distinción entre orden establecido y realidad por honradez con la realidad" 105, 269-285. Quiero recalcar que ninguno de los tres autores sabía lo que iban a hacer los otros, ni si quiera sabían que iban a converger en este homenaje

⁹ Zubiri, *Estructura dinámica de la Realidad*, Alianza Editorial, Madrid 1995

¹⁰ Aunque sea una exageración, la expresión de la profecía de Joel: "Nínive era una ciudad muy grande: tres días hacían falta para recorrerla" (3,3) tiene sentido porque expresa la admiración estupefacta que tenían quienes vivían en pueblos pequeños respecto de las capitales de los imperios

habría comenzado unos diez mil años antes de Cristo, desconociéndose novecientos mil años de vida humana. Como se ve, hasta la Palabra de Dios está condicionada por el ambiente en que se escribió, aunque no sea de ningún modo expresión de ella, en lo que tiene de medular.

Pues bien, esta es la época que está acabando de pasar. La que nace está montada sobre ella, aunque la supera sustancialmente. Quiero anotar que los mayores nacimos en ella y somos testigos del cambio. Esta época desde el punto de vista de la geología es denominada por los científicos Antropoceno, porque es una época definida por la elección humana, en la que el riesgo dominante para nuestra supervivencia proviene de nosotros mismos.

2.3 Virtualidades y peligros de nuestra época y dirección superadora

En la época en la que estamos entrando no sólo es posible mejorarlo exponencialmente todo y mejorarnos a nosotros mismos (ingeniería genética), sino que está ya en marcha el proyecto de hacer superhombres inmensamente repotenciados y subhombres, con alguna cualidad sobresaliente, pero sin libertad, para que sirvan a los superhombres, de manera que la humanidad actual sería mera materia prima de lo que vendrá (manipulación genética). El descubrimiento de la genética y la nanotecnología, basada en los circuitos integrados (que son ingredientes imprescindibles de todo lo técnico, desde la computación a la navegación espacial), permite modificar radicalmente a los seres vivos, incluidos los humanos. Por eso se está trabajando por retardar la vejez, incluso porque no llegue y hasta para que no llegue la muerte.

¿Es todo esto sensato? ¿Es humanizador? No lo es¹¹; pero se está dando.

“El modo humano de ser es ser siendo”¹²: siempre estamos actuando nuestro ser sin que ninguna acción nos consume y por eso, porque vamos caminando en una sola dirección desde

¹¹ Para imaginarse el infierno no hay que pensar en nada malo: simplemente las tres cosas que a uno más le atraigan llevadas a cabo indefinidamente. Es claro que viene el hartazgo, el hastío y el rechazo visceral

¹² Ellacuría, *Filosofía de la realidad histórica*. UCA, San Salvador, 1999, 345

la niñez a la decrepitud y la muerte, nada es igual. Sin embargo, si la muerte se retasa indefinidamente, eso sería el infierno: el tedio se acabaría apoderando de nosotros, porque en ese sentido no habría tiempo y nosotros estamos hechos de tiempo¹³.

También está en marcha el proyecto no sólo de explorar el espacio, sino de poder vivir establemente en él, incluso en otros planetas. Todos hemos visto la tierra desde fuera, desde las cámaras de los satélites y las naves espaciales y esa externalidad respecto de la tierra opera en el imaginario haciendo soñar múltiples posibilidades, que espolea la ciencia ficción, sobre todo cuando se proyecta en películas.

Pero también nos hace ver que somos indefectiblemente terrenos de la tierra porque adonde vayamos tenemos que llevar las constantes de oxígeno y nitrógeno, de presión, de luz, de temperatura, de humedad y también agua y alimentos, es decir, tenemos que llevar la tierra con nosotros para que podamos vivir, porque somos tierra. ¿Llegaremos a sacar la consecuencia de la solidaridad con todos los vivientes que entraña esta pertenencia a la tierra o nos obstinaremos en definirnos por el poder y ampliarlo indefinidamente, sin que haya ninguna restricción sino nuestra voluntad?

Estamos hablando en primera persona de plural, pero tenemos que tener en cuenta que ese colectivo que es el sujeto de la dirección dominante de esta época o al menos del comienzo de ella, es sólo una ínfima minoría de la humanidad, que no se siente solidaria con el resto¹⁴ y más radicalmente ni siquiera se siente perteneciendo a ella.

La dirección dominante de esta figura histórica está concebida por sus fautores como un presente que se agranda indefinidamente¹⁵. Lo que había sucedido antes, lo que llamamos historia, sería para ellos ensayos que se quedaron obsoletos al haber llegado ya a la

¹³ Heidegger: Ser y tiempo. La primera edición alemana es del 1927 y la última en español del 2012 (Trotta).

¹⁴ Mientras los líderes mundiales se reúnen en la ciudad suiza de Davos para asistir al Foro Económico Mundial (enero 2024), la organización Oxfam publicó un nuevo informe que muestra que los cinco multimillonarios más ricos del mundo han duplicado su fortuna en los últimos cuatro años, mientras que 5.000 millones de personas se han vuelto más pobres

¹⁵ Ese es el sentido del título del libro *El fin de la historia y el último hombre* de Francis Fukuyama de 1992

configuración definitiva¹⁶, es decir, la que va a permitir esas transformaciones que hoy apenas podemos sospechar. Congelar una situación tornándola indefinida es congelar al ser humano, que es constitutivamente histórico. Hablan de un establecimiento indefinido, sin tener en cuenta la ruptura del equilibrio ecológico que ha causado y que próximamente puede convertirse en una situación letal sin retorno. Este modo de vivir la vida está bien expresado en lo que advertía Jesús: “en los días anteriores al diluvio y hasta el momento en que Noé entró en el arca, la gente comía, bebía y se casaba y ninguno llegó a sospechar nada hasta que el diluvio se llevó a todos” (Mt 24,38-39). Lo mismo cree Jesús que pasará al final.

Lo patético de la situación actual son las advertencias muy concretas de los científicos, que no cesan y que nadie desmiente; pero que no provocan en los responsables irresponsables ninguna decisión que cambie el rumbo, restablezca el equilibrio y evite la catástrofe, y tampoco la ciudadanía se levanta para detener la catástrofe que nos puede sepultar a todos y eso que decimos que existe democracia, que es el poder de decidir de la mayoría.

Objetivamente vivimos una situación apocalíptica¹⁷, pero no por una catástrofe cósmica que nos advenga y acabe con nosotros, como parecerían indicar los evangelios sinópticos (Mc 13,24-25; Mt 24,29; Lc 21,25-26), sino por la catástrofe producida por nosotros mismos, que hemos empleado el empoderamiento debido a la ciencia y a la técnica, no para optimizar la naturaleza y a nosotros en ella, sino para envenenar el aire, necrosar los océanos, acabar con gran parte de las especies vivas y destruir nuestro hábitat mediante la alternancia cada vez más acentuada de inundaciones y sequías provocada por la ruptura del equilibrio y el calentamiento global.

Causa gran consternación comprobar la insensibilidad de los que tienen poder respecto de la suerte de los demás, índice de su absoluta deshumanización; pero lo que parece inaudito por la irracionalidad que conlleva es que no pongan correctivo a tiempo sabiendo que la catástrofe que están provocando va a acabar también con sus vidas. Lo saben, pero no quieren hacerse

¹⁶ Esa configuración definitiva es el neoliberalismo que desregula todo y achica todo lo más posible el Estado para que triunfe la iniciativa privada de los mejor posicionados, más hábiles y con menos escrúpulos

¹⁷ Apocalipsis significa revelación y se refiere específicamente a la revelación del fin

cargo porque viven en la ilusión de que, si viene el fin, su poder los libraré y seguirán su carrera triunfal. No se hacen cargo de que todos vamos en el único barco de la humanidad¹⁸ y nos hundimos o nos salvamos todos. En lo que tiene que ver con la vida, no existe acorazados para los poderosos ni yates de lujo para los más ricos. Todos viajamos en el mismo barco, en el único que existe. Y no caen en cuenta porque son orgánicamente humanos y tienen desarrolladas muchas cualidades humanas, pero carecen de calidad humana: se han deshumanizado. Ésa es la tragedia de fondo.

Las negatividades y los peligros inminentes que hemos anotado se deben, pues, en gran medida a la deshumanización que entraña esta falta de solidaridad y más radicalmente esa entrega al poder. Así pues, el drama (Dios quiera que no sea tragedia) de esta situación se debe a que ese empoderamiento no está diseminado en toda la especie humana, sino restringido a una pequeña parte de ella, que utiliza ese poder para elevarse sobre ella, para oprimirla y cada día más para desconocerla, para desprenderse de ella e ignorarla¹⁹.

Por eso, sean cuales sean las normas y procedimientos, no hay democracia en ningún país del mundo, porque ella consiste en el poder del demos, es decir del pueblo, del pueblo como tal, no sólo de todo el pueblo sino del pueblo como conjunto consistente, libre y articulado, un poder razonable que se ejerce mediante la deliberación en todos los ámbitos. En este orden establecido impuesto por las corporaciones no existe el demos y se trabaja incesantemente porque no llegue a configurarse; el sujeto son individuos que supuestamente son autónomos y juegan cada quien su propio juego, pero que en realidad lo juegan dentro de las reglas de juego impuestas por ellos y mediatizados en gran medida por los parámetros de la propaganda que se llegan a investir como si fuera la mera realidad y lo propio de uno.

¹⁸ Papa Francisco: “En realidad, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen, que no haya más *otros*, sino sólo un *nosotros*, grande como toda la humanidad” (mensaje para la 107.ª jornada mundial del migrante y del refugiado, 26 de setiembre de 2021)

¹⁹ En esto insiste cada vez más el papa Francisco: “Hemos comenzado a vivir la cultura del descarte, que además se promueve. No solo se vive, sino que se promueve la cultura del descarte. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación ni de la opresión, sino de algo nuevo. Con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera, descartado, fuera de cualquier tipo de sistema. Los excluidos no son explotados, sino que son desechados, son desechos, son sobrantes” (videomensaje a los miembros de Caritas con motivo de la XX Asamblea General, 12 de mayo del 2015; ver también *Evangelii Gaudium* 54-55)

Por eso es crucial que haya verdadera democracia, democracia real; pero no la habrá mientras no haya una masa crítica de seres humanos que sean tan consistentes que puedan vivir con libertad liberada²⁰, es decir desde lo más genuino de sí mismos, que incluye desarrollar al máximo sus potencialidades, pero no para prescindir de los demás o prevalecer sobre ellos, sino para establecer con ellos sinergias basadas en la entrega de sí de cada uno, gratuita, horizontal y abierta, para constituir comunidades y asociaciones que den lugar a un cuerpo social robusto en el que pueda apoyarse el gobierno y el Estado, genuinamente democráticos, y resistir así a la presión de los grandes financistas y las corporaciones y los hagan entrar en razón, es decir formar parte de esta sinergia. Ésa sería la única alternativa superadora.

ASPECTOS A CONSIDERAR PERSONALMENTE Y EN GRUPO

La novedad que más visibilidad tiene es la mundialización

La novedad más cotidiana es que el espacio ya no es función del tiempo, puesto que existe la simultaneidad virtual

La novedad más apasionante desde el horizonte imaginario es la salida de la tierra

La novedad más entrañable es la percepción de la tierra como un sistema de sistemas autorregulado, es decir como un verdadero sujeto

La novedad más radical, tanto que todavía no somos capaces de vislumbrar sus consecuencias, tiene que ver con la genética

La novedad más peligrosa es la concentración de saber, riqueza y poder en un número muy reducido de países y en muy pocas personas dentro de ellos y la deshumanización que entraña que actúen prescindiendo de los demás y dejando de lado su propia humanidad, su condición de personas

²⁰ Tiene libertad liberada respecto del orden establecido aquel a quien esta dirección lo afecta, incluso muy profundamente, pero no lo influye

Pedro Trigo, s.j.

¿Cómo nos situamos respecto de estas novedades? ¿Nos hacemos cargo de ellas? ¿Hasta qué punto somos sujetos? ¿Asumimos nuestra responsabilidad? ¿Vamos en camino de hacerlo?
¿Qué entraña todo esto para nuestras vidas?

3. Rasgos que caracterizan a nuestra Situación

Nos vamos a fijar en lo que actualmente tiene más peso e influye más, en muchos casos negativamente. Y lo distribuiremos por áreas

3.1 La política

3.1.1 Empezamos por la política, no porque sea en sí lo más denso, ya que la política es una superestructura²¹, sino porque desde que Chávez llegó al poder, el gobierno se impuso, en gran medida por su capacidad de encantamiento, una capacidad absolutamente excepcional en la historia republicana latinoamericana²², aunque también usó la fuerza contra los que lo adversaron y ahora el gobierno que lo sustituye domina sólo por la fuerza.

Comenzamos el siglo con un gobierno totalitario, tanto en el sentido textual como en el sentido conceptual. En el sentido textual porque se propuso cambiar todo: pretendió llevarnos de un estado que él consideraba completamente negativo a la máxima felicidad; pero también en el sentido usual del término porque el conductor de la revolución, “el Comandante eterno”, pretendía que sólo él conocía en qué consistía y el camino que conducía a ella y por eso todos teníamos que dejarnos conducir por él. Como tuvo una capacidad de encantamiento excepcional, muchos afirmaban con gran entusiasmo y hasta lo escribían en las paredes: “yo soy Chávez” y “todos somos Chávez”, sin reconocer que, si era así, él nos había robado a todos nuestra condición de sujetos responsables.

Además, como se encontró con una industria petrolera floreciente que exportaba más de tres millones de barriles diarios y como en su tiempo el barril de petróleo alcanzó máximos

²¹ Marx, “Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política”. En Marx-Engels, Obras Escogidas tomo I. Ed. Progreso, Moscú 1973, 517-518. La metáfora es que es el tejado de la casa; la casa, la estructura, sería el cuerpo social; y los cimientos que sostendrían todo sería la economía. Eso desde el determinismo economicista que caracteriza a Marx.

²² Sólo se le pueden comparar, aunque sin llegar a su envergadura, Eva Perón y Velasco Ibarra

históricos²³, afirmó que el socialismo del siglo XXI era un socialismo rentista, porque no hacía falta explotar a nadie en el trabajo. No se percató de que se puede trabajar sin ser explotado: siendo bien considerado y recibiendo un salario justo²⁴. Pero además desconoció que el trabajo no es sólo un medio de vida, sino, sobre todo, un modo de vida en el que desarrollamos nuestras mejores posibilidades, nos socializamos y aportamos al país, y que, consiguientemente, un país en el que la mayoría no ejerza un trabajo productivo es un país de rentistas, un país de adolescentes, un país inmaduro. Por eso, al bajar el precio del barril y producir cada vez menos porque puso al frente de la industria a adictos y no a capaces, todo se vino abajo.

3.1.2 Desparecido el líder y consiguientemente el encantamiento, sus herederos ya no pretenden otra cosa que mantenerse en el poder. El gobierno actual es una mera dictadura, pero con métodos totalitarios. Actualmente el gobierno sabe que no tiene la mayoría, pero tenemos que reconocer que es la minoría mayor, en gran medida por la dependencia que ha creado, aunque no llega al 20% y también porque la oposición ha estado atomizada. Veremos si el acuerdo en torno al candidato único, en unas elecciones que sorprendieron y alarmaron al gobierno (23 octubre 23), representa realmente a toda la oposición o al menos a la mayoría²⁵ y si llegamos a unas elecciones limpias.

3.1.3 Es la minoría mayor porque Chávez llegó al poder pregonando que los partidos tradicionales no servían y la mayoría de los ciudadanos tenían la misma opinión y desgraciadamente los partidos no han aceptado que Chávez llegó al poder porque ellos no tenían nada que ofrecer y por eso no se han renovado y sólo aspiran al poder y no han surgido partidos nuevos que se hagan cargo de la situación y se propongan con todo realismo y trascendencia que el país se dirija a una alternativa superadora. Por eso, el desentendimiento ambiental de la política y sobre todo entre los jóvenes.

²³ En los años sesenta no alcanzó los 4 dólares y el gobierno no percibía de las petroleras sino 86 centavos y en tiempos de Chávez llegó a alcanzar los 140 dólares

²⁴ Como sucedió en nuestro país en los años 60

²⁵ Esto sólo se logrará si María Corina Machado acepta pasar de su propuesta particular a una más amplia en la que se pueda reconocer la mayoría, que no se reconoce en el gobierno, que es la inmensa mayoría de los venezolanos

3.1.4 Como Chávez sólo puso como condición a los funcionarios que fueran adictos a él y el gobierno actual prosigue con este mismo criterio, el Estado no funciona y lo que funciona, que gracias a Dios no es excepcional, es por la reactancia de algunos funcionarios, que se respetan a sí mismos y a los destinatarios de sus servicios, y no por orientación gubernamental.

Por eso casi no funciona ni la educación ni la salud públicas y son absolutamente deficientes los servicios básicos como el agua, la luz, la vialidad o la seguridad. Incluso es insólito que en un país petrolero escasee la gasolina y tenga tan mala calidad que eche a perder los motores de los carros. Es absolutamente increíble e inaceptable que en las escuelas públicas sólo haya dos días de clase a la semana y que en la mayoría de las ciudades tanto el agua como la luz, cuando llegan, llegan sólo unas pocas horas y que en los hospitales no haya ningún implemento y que todos los tengan que traer los pacientes.

3.1.5 La falta de atención médica, de agua, de luz y de seguridad precariza enormemente la vida y tiende a concentrar casi todas las energías en la sobrevivencia, que se ha vuelto muy problemática. Éste es un problema antropológico extremadamente grave porque a estas alturas de la historia, con el desarrollo tan extraordinario de los medios de producción, no tiene sentido vivir casi sólo para mantenerse en vida, como ocurría antes de inventarse la agricultura, la ganadería, el trabajo con la arcilla, el laboreo de los metales, la ciencia y la técnica, porque en esta época, al poder alimentar pocos a muchos, ha hecho posible otras dedicaciones como el surgimiento de las ciudades, los servicios públicos, la política, la convivencia, la recreación, el deporte, los espectáculos y la práctica de la religión. Todavía en nuestro caso es más grave porque en los años sesenta sí ha habido capacitación y trabajo para todos y servicios dignos y con ello la dedicación gustosa y humanizadora a la polifonía de la vida²⁶ y eso que no había rentismo porque lo que le pagaban las compañías al Estado por barril no llegaba a un dólar.

3.1.6 Ahora bien, el que, además de faltar los elementos básicos para vivir y por eso la vida esté al borde del colapso, todavía se acentúa con la falta de seguridad, con la impunidad con que actúan las bandas, con la amenaza que ellas suponen para la vida y además con la extorsión al comercio y a los ciudadanos. Y la cosa se agrava más por el modo como actúa la guardia y la

²⁶ Trigo, La ESI, oc 51-64

policía, que según declaran ellos mismos, tienen que extorsionar para vivir porque el gobierno apenas los paga y extorsionan tan sistemáticamente que ralentizan muchísimo los viajes por los paros incesantes en las alcabalas y desestimulan a los productores porque en las alcabalas les quitan gran parte de lo que sacan al mercado. La connivencia es tan inconcebible que la cárcel de Tocarón era la guarida segura de una banda y tan confortable que, entre otras cosas insólitas como armas de todo calibre e ingentes sumas de dinero, tenía piscina, un restaurante de lujo y un zoológico.

3.1.7 Si todo esto afecta enormemente el presente, tornándolo completamente precario, el desestímulo absoluto a la educación, además de lo que afecta al presente porque impulsa a los adolescentes a la delincuencia porque andan ociosos, afecta sobre todo a nuestro futuro ya que ¿cómo estimular una economía productiva si no va a haber productores calificados? El gobierno, al no pagar un sueldo mínimamente congruo a los educadores y descuidar en gran medida a los planteles, está hipotecando el futuro del país²⁷.

²⁷ Y no es que no haya recursos porque según César Romero existe un “contrabando de treinta toneladas de oro al año” (“Transformación del conflicto en la Amazonía venezolana mediante la construcción de paz”. En *Salvar la vida de la tierra*, Gumilla 2023,22). Pero de esto no entra nada al Estado.

3.2 La empresa privada

3.2.1 Queriendo que la única referencia de los ciudadanos fuera él, Chávez dismanteló lo que pudo la empresa privada (que, hay que decirlo también, conspiró contra él) y apostó por importar casi todo y dárselo al pueblo, a cambio de lealtad. Lo que subsiste más allá de la connivencia con el gobierno es en gran medida porque los mismos trabajadores defendieron las empresas. Hoy el gobierno casi no tiene para dar, ya que no tiene ni para pagar a los trabajadores de los servicios básicos.

Por eso urge crear condiciones para que puedan desenvolverse las empresas, lo que no significa, sin embargo, aceptar que sean ellas las que impongan los salarios, las condiciones de trabajo y los precios, como pasa en la mayoría de los países, sino regresar a nuestros años sesenta cuando el Estado, los empresarios, los políticos y los ciudadanos marchaban en la misma dirección de buscar el bien común en el que se realizaba el bien de cada uno ya que consistía en dar de sí cada uno al máximo para que todo tuviera el máximo rendimiento y cupiéramos todos viviendo dignamente.

3.2.2 Ahora bien, hay que ver realísticamente qué empresas pueden tener ventajas competitivas y cuáles son más apropiadas para generar otras y restablecer así la cadena productiva que hoy está rota. Estos dos tipos de empresas son las que habría que promover, ante todo.

No podemos regresar a la política de sustitución de importaciones en base a estímulos a lo propio y aranceles a lo foráneo, aunque hoy eso sea lo que está activándose, empezando por USA, que había promovido la mundialización, porque tenía ventajas competitivas y ahora promueve el proteccionismo porque en muchos campos ya no las tiene, y otras potencias como China son proteccionistas sistemáticas.

Entre nosotros, insistimos, sí tiene sentido el estímulo, tanto para que puedan desarrollarse las empresas que tienen ventajas competitivas, como para aquellas que pueden generar otras empresas. Hay que reconocer que hay empresarios que están enfrentando

positivamente la situación, tanto optimizando lo que existe, como desarrollando emprendimientos útiles al país y consistentes.

3.3 El éxodo masivo e incesante del país

La consecuencia de este estado de cosas es que la mayoría de la gente no puede vivir, no sólo porque no puede acarrear los medios para vivir, sino porque se siente abandonada y no ve salida a esta situación, no ve futuro. Por eso, el éxodo, más de siete millones, tan masivo que el país se ha quedado humanamente empobrecido, y como se han ido y se siguen yendo, sobre todo, los jóvenes, es mucho más difícil para los que quedamos diseñar y construir una alternativa superadora.

Porque, si han tenido y tienen la capacidad de irse, siendo tan difícil la ruta y la entrada a países con posibilidades y si, a pesar de ir sin derechos y de una ardua competencia, muchos logran establecerse y rendir, es que nuestro capital humano es muy valioso, un capital que enriquece a otros y del que nosotros nos vemos privados. Aunque tenemos que reconocer que las remesas que envían, que ya constituyen un factor relevante de la sobrevivencia de bastantes venezolanos, indican que, a pesar de la lejanía, subsiste la solidaridad con los suyos y más teniendo en cuenta que no pocos de los que las envían viven en condiciones bastante precarias. También se van tejiendo redes de ayuda a nuevos migrantes connacionales y organizaciones de ayuda a sus ciudades de origen.

3.4 La Deshumanización

Lo más negativo de esta situación es la deshumanización que implica en los que mandan absolutizar su posición de dominio y su determinación de ejercerlo absolutamente, desconociendo, no sólo la dignidad y los derechos de los demás, sino la propia dignidad y su

condición de persona, que se caracteriza por las relaciones de entrega de sí horizontal, gratuita y abierta y por recibir esas relaciones de los demás.

Esto es lo que más nos tiene que doler, no sólo porque es la fuente de nuestros males, sino porque ellos siguen siendo nuestros hermanos. Si no pedimos a Dios por ellos, simplemente no somos cristianos.

3.5 Lo positivo entre tanta negatividad

3.5.1 Sin embargo, esta situación tan negativa también ha espolado las mejores posibilidades de muchos que, no teniendo cómo vivir, no se dedican a sobrevivir, desanimados y resentidos, ni viven aprovechándose de la situación contra toda justicia y humanidad, sino que viven humanamente cada aspecto de la vida, conviven fraternamente y hasta son capaces de dar de su pobreza.

Creemos que esto constituye un milagro en sentido propio, que no es algo que supera las posibilidades humanas y por eso algo en lo que se ve directamente la mano de Dios²⁸, sino algo que revela hasta dónde puede llegar el ser humano, hasta unas actuaciones que parecían imposibles, incluso impensables, pero que de hecho se dan en quienes son capaces de vivir con libertad liberada porque, aunque la situación que hemos descrito los afecta muy negativamente, no los influye porque viven desde lo más genuino de sí, que incluye relaciones, y, desde nuestra perspectiva cristiana, sostenemos que viven actuando el Espíritu que impulsa a cada uno de los seres humanos desde más adentro que lo íntimo suyo²⁹.

²⁸ Sin embargo, así los sigue considerando el dicasterio romano para las beatificaciones o canonizaciones y como él muchos especialistas, p.ej. Meier: “No está a mi alcance decidir la cuestión teológica de si unos determinados hechos extraordinarios de Jesús fueron auténticos milagros, es decir, intervenciones directas con las que Dios realiza cosas imposibles de llevar a cabo por ningún ser humano normal. Tal juicio (“este hecho particular es un milagro realizado directamente por Dios”) va más allá de lo que un historiador puede afirmar legítimamente dentro de los límites de su disciplina.” (o.c.713)

²⁹ El ejemplo más extremo de lo que decimos es Jesús, que sanaba y desalienaba por su prestancia humana, por su calidad insuperable, que se expresaba como cercanía, implicación y servicio

Quiero insistir que no son excepción y ni siquiera una minoría exigua. Son muchos, sobre todo habitantes de barrios, pero también gente popular y personas de otras clases empobrecidas. Por ejemplo, no pocos educadores, médicos y enfermeras a los que su salario no les alcanza para vivir y que, sin embargo, viendo que en esta situación es cuando más se necesitan sus servicios, dan lo mejor de sí.

Mucha gente está a la expectativa esperando mejores posibilidades de participación, pero mientras tanto en las comunidades informales en los ámbitos locales se cocinan negociaciones y acuerdos que afectan positivamente su cotidianidad. Algo que tiene que ser tomado en cuenta porque es un aspecto muy positivo es que la gente rechaza el odio y resentimiento como activadores políticos. También tenemos que reconocer y agradecer que en las comunidades las que más participan son las mujeres y su liderazgo se destaca porque no es reactivo-contestatorio, sino propositivo-constructivo.

3.5.2 También tenemos que mencionar en este elenco de las fortalezas de nuestra situación a aquellos empresarios que, en contra de la dirección dominante de esta figura histórica globalizada, no tienen en cuenta sólo sus ganancias, sino la necesidad que tiene el país de lo que producen, y por eso se esmeran en la calidad y el precio, y que además han aceptado que no lo producen solos sino con sus trabajadores a los que tratan como parte de su empresa.

Es de vital importancia para nuestro futuro reconocer a estos empresarios y fomentar empresarios así.

3.5.3 Hemos insistido que casi no hay ofertas de trabajo, por eso hay tantos que venden cualquier cosa en cualquier sitio. Pero también hay emprendedores que venden lo que producen ellos mismos o que se capacitan para prestar servicios técnicos con eficiencia. Hay muchos y muchos lo hacen con toda solvencia. Son un haber valiosísimo para una alternativa superadora.

Ahora bien, también hay que reconocer que desgraciadamente no son excepciones los que, dejándose llevar por la dirección dominante de esta figura histórica para la cual sólo hay

individuos que buscan su propia ganancia, cobran lo que se les antoja sin que tenga que ver con el tiempo empleado y el servido prestado. Esto es también posible por la inexistencia de un Estado que regule debidamente el mercado de trabajo.

3.6 Aclarar dos malentendidos

Tenemos que aclarar dos malentendidos que están muy presentes en nuestro ambiente: El primero es que no se hace la distinción entre la omnipotencia del gobierno para contrarrestar cualquier disidencia pública utilizando la represión sin control, y la casi inexistencia del Estado. La gente cree que estamos en la necesidad de pasar del estatismo reinante al predominio de la libre empresa, porque confunde gobierno y Estado. Tenemos que dejar claro que no existe el Estado, es decir, que no funciona para lo que debe hacer todo Estado democrático, incluso todo Estado que lo sea en verdad, en bien de toda la población y en especial de los más desfavorecidos. El gobierno dedica toda su energía a obtener recursos para sus personeros, como individuos particulares, y a mantener su poder y a mantenerse en el poder. No se dedica a que el Estado funcione. Esa dedicación, que es la propia del gobierno, está fuera de foco del gobierno actual. Sólo le interesa que al frente de cada departamento esté gente leal, es decir, de los suyos, lo que no incluye que sean aptos para ese cargo. La prueba más evidente de que no funciona el Estado es que no funcionan los servicios que debe prestar: la luz, el agua, el gas, la seguridad, la vialidad, la educación ni la salud. En toda la historia moderna de Venezuela nunca ha habido menos Estado. Lo que subsiste, que, gracias a Dios no es excepcional, es por la reactancia de esos funcionarios que cumplen con su deber por el respeto que se tienen a sí mismos como personas responsables y a los usuarios, a los que tratan también como personas.

Por eso en cualquier alternativa que aspire a ser superadora de la situación actual debe tenerse en cuenta que debe haber mucho más Estado que el que hay actualmente, pero debe ser auténticamente democrático y realmente eficiente. Y por supuesto, el gobierno tiene que legitimarse gerenciando esta reestatización, que no implica de ningún modo relegar la iniciativa privada, pero que sí implica no privatizarlo todo, porque si se privatizan los servicios básicos, dada la escasez de trabajo productivo y el estado de pobreza y abandono en que vive la

mayoría, esa mayoría se quedaría sin ningún servicio porque no podría pagarlos de ningún modo.

La muestra de que la mayoría confunde salir de un gobierno acaparador de recursos, represor e ineficiente, con salir de un estatismo desaforado es que ha ganado la elección para el candidato que represente a los opositores del gobierno, la candidata que ha propuesto como programa de gobierno privatizar los servicios del Estado porque no sirven. Como se ve, no percibe que el gobierno actual ha abandonado al Estado y que por eso en cualquier hipótesis es indispensable que el Estado recupere su ámbito de acción y su competencia y su disposición a servir a la ciudadanía y su capacidad de hacerlo. Esperamos que, si María Corina Machado llega a ser candidata en las elecciones presidenciales, tome esto en cuenta y cambie su propuesta. Si no lo hiciera y ganara las elecciones y llevara a cabo su propuesta, es seguro que en las elecciones siguientes ganará el chavismo, si no hay otro candidato que represente genuinamente la propuesta que hemos hecho, ya que, obviamente, el chavismo no la encarna, como hemos insistido, pero podría ganar por la confusión aludida entre gobierno y Estado. María Corina perdería porque la mayoría no podría vivir en un gobierno que excluye servicios gratuitos o a bajo costo, asequible para la mayoría, y se moriría por falta de servicios imprescindibles y de enfermedades desasistidas. Como se ve, es un asunto que no está claro y aclararlo y obrar en consecuencia es decisivo para todos, pero, sobre todo, es absolutamente indispensable para el pueblo: se juega en ello la vida.

El segundo malentendido es el dilema entre democracia y autoritarismo. Sí es cierto que existe autoritarismo y que tiene que ser superado, porque además de su absoluta ineficiencia, no considera a la ciudadanía como sujetos responsables y más elementalmente como personas dignas. Pero la mayoría no está pensando en una auténtica democracia, como la que vivimos en los años sesenta del siglo pasado, de la que no queda, desgraciadamente, memoria. Para la mayoría no existe ni la noción de democracia, más allá de la votación en las elecciones y de que en ellas se respete el voto, es decir, no haya fraude y que se dé la suficiente transparencia para poder constatarlo sin lugar a duda.

Es obvio que la democracia no se reduce a eso. Ella requiere la existencia de unos partidos democráticos, basados en la deliberación, en los que la cúpula represente el sentir y las opciones de su membrecía.

Requiere que los diversos partidos representen el sentir de la inmensa mayoría de los ciudadanos, de manera que voten al que los representa realmente y no al mal menor porque no los representa ninguno.

Requiere que el gobierno lleve a cabo de modo responsable lo que prometió en la campaña, con las modificaciones que amerite la comprobación de que algo de lo propuesto no resulta o que ha cambiado el escenario y algo de lo propuesto no tiene ya sentido.

Requiere también que el gobierno apoye la configuración o, si ya existe, el desempeño eficaz del Estado, de manera que los servicios que tiene que prestar a la ciudadanía sean lo más eficientes posibles y que el Estado sea responsable, incluso ante tribunales, de su desempeño. Requiere que los servicios más elementales, como la luz, el agua o la seguridad los realice el Estado y que otros servicios públicos, como la educación, la salud o la vialidad, aunque sean llevados fundamentalmente por el Estado, pueden también complementariamente ser desempeñados por la empresa privada. Requiere también que la mayoría de los impuestos no sean indirectos, es decir por mercancías o servicios, sino que tengan que ver también con las ganancias, los sueldos y el patrimonio. Requiere, finalmente, que los ciudadanos sean no sólo destinatarios de su acción sino sujetos que velen por su desempeño y manifiesten su acuerdo o desacuerdo y en este caso que propongan sanciones y expongan alternativas.

Urge un trabajo prolongado de reposicionar a la democracia, en el sentido denso en que la hemos caracterizado, en el horizonte real de la gente y en el de la opinión pública, cosa que desgraciadamente no existe, no sólo en nuestro país, sino en Nuestra América ni, se puede decir, que en la mayoría de los países ni, tal vez, a nivel mundial.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR PERSONALMENTE Y EN GRUPO

De lo dicho ¿qué consideras que expresa más adecuadamente la realidad?

¿Hay algo no dicho que te parece relevante y que habría que incluir?

¿Algo de lo dicho te parece menos exacto o incluso una falsa interpretación de la realidad?

¿Crees que participas de lo mencionado como positivo? ¿De qué en concreto?

¿Cómo crees que tendríamos que incrementarlo?

¿Cómo impacta esta situación en tu vida?

¿Por qué hemos llegado a esta situación?

¿Qué hacer para superarla y que no se vuelva a repetir?

¿Nos hacemos cargo de los dos malentendidos aludidos y los hemos superado o estamos en camino de hacerlo?

4. Elementos de una alternativa superadora

a) Tenemos que caminar hacia una situación en la que quepamos todos y todos seamos sujetos y no sólo destinatarios; y cada quien, tanto individuos como colectivos, no busque sólo su propio provecho, cosa que es, obviamente, legítima, sino también el de los demás, el bien común, en el que se realiza el verdadero bien de cada uno. Esto tiene que ser puesto en primer lugar.

Lo primero es que **tenemos que caber todos**. No es ninguna alternativa superadora pasar de una dictadura del gobierno a una de la oposición, es decir a un estado de cosas donde sólo sean reconocidos los derechos de los que adversaban al gobierno. No podemos pasar de una exclusión a otra. Tenemos que llegar a una sociedad, a una economía y a una política incluyentes. Esto es muy cuesta arriba para los que se han visto dejados de lado, incluso excluidos y hasta de un modo u otro hostigados y aun perseguidos. Somos muchos los que hemos sentido esta hostilidad; pero no podemos ser reaccionarios. Esa actitud supone una falta radical de libertad. Tenemos que ser capaces de vencer al mal a fuerza de bien (Rm 12,21). En el país que queremos tenemos que sumar, no que restar. No podemos, pues, excluir a los chavistas; tenemos que incluirlos. Como también hay que incluir a la gente popular, no sólo como destinatarios de dádivas, sino como sujetos que toman conciencia y se capacitan y organizan.

b) Ahora bien, que quepamos todos, no es lo mismo que quepa todo. No puede caber un Estado ineficaz ni sectario. Cada departamento y cada funcionario debe ser capaz y debe querer cumplir su cometido de servicio público eficaz. Eso, tanto en la administración pública, como en los servicios de agua, luz, vialidad, salud, educación y seguridad pública. Tienen que funcionar con eficacia e imparcialidad y los funcionarios tienen que ser congruamente remunerados. Y antes que eso tienen que ser elegidos en base a la meritocracia y sería bueno regresar a las oposiciones para ingresar en la administración y, más específicamente, para desempeñar determinados cargos.

Para cumplir estas funciones no basta el Estado mínimo que contempla el neoliberalismo. Para que el Estado tenga cómo cumplir sus objetivos hay que pagar impuestos y no sólo ni principalmente indirectos, es decir a las mercancías y a las transacciones. Impuestos proporcionales al sueldo, a las ganancias y al patrimonio. Aunque también la sociedad tiene que velar para que no haya corrupción y los presupuestos rindan.

Tampoco pueden caber unos medios de comunicación que creen noticias para provecho suyo o de una facción política o del capital. Tienen que informar verazmente, aunque quepan diversas interpretaciones; pero distinguiendo netamente entre informar y opinar.

Tampoco caben empresas que busquen sólo la maximización de la ganancia a costa de sus empleados y de los compradores o usuarios. Aunque, como dijimos, hay que estimular las que cumplan esos objetivos y tengan ventajas competitivas y las que potencien la cadena productiva.

c) Hay que **estimular la condición de sujeto** y no meramente de receptor de bienes y servicios, de cada ciudadano y encaminar esa condición en el sentido de calidad, creatividad, responsabilidad, participación y solidaridad: hacia cada una de esas dimensiones. No hay alternativa superadora si tendencialmente no somos todos sujetos y si no lo somos en la dirección antedicha, y no meramente buscando cada quien solamente lo suyo, como propone la dirección dominante de esta figura histórica, que sólo concibe individuos que buscan su utilidad privada y se capacitan para lograrlo. Tenemos que ser **sujetos con libertad liberada**, es decir tenemos que tener tanta densidad personal que, aunque la realidad negativa nos afecte, no nos influya. Esto significa que no podemos limitarnos a ser meros miembros de los conjuntos en los que vivimos, atendidos a sus posibilidades y limitaciones, y que no podemos tampoco enfeudarnos a una institución o persona que nos dé seguridad a cambio de seguir sus pautas.

Si la persona se caracteriza por las relaciones de entrega de sí horizontal, gratuita y abierta y por recibir de los demás esas mismas relaciones, la persona será tanto más consistente cuanto más a fondo viva de ellas. Hay que decir que para nosotros los cristianos las relaciones más

trascendentes y decisivas son las que acontecen entre nosotros y Dios y Jesús de Nazaret y que esas relaciones incluyen las relaciones fraternas con los demás sin excluir a nadie. También habría que explicitar que en la mayoría de los casos no somos nosotros los que comenzamos a dar y a darnos; comenzamos recibiendo de nuestras mamás y de otros que nos quieren y nuestra entrega es la respuesta cónsona a la suya. En este sentido estructural somos hijos: de nuestros padres, de Dios y de Jesús y de tantos otros. Y desde esa condición, pasamos a ser hermanos, que nos entregamos mutuamente, horizontal y libremente.

Ya hemos mencionado que, gracias a Dios, no son pocos los compatriotas que viven con esta libertad liberada y que por eso, no teniendo cómo vivir, viven, conviven y hasta dan de sí. Esto sería, pues, lo que más tendríamos que estimular. Y ante todo, que vivirlo nosotros mismos, no sólo de modo consciente y responsable sino como buena noticia, como vivencia evangélica vivida y gustada como tal.

d) El Estado resiente que la relación que el pueblo, en los tiempos de más encantamiento del Comandante, mantenía con él, ahora la mantenga con vecinos y con otros de su medio y con asociaciones e instituciones creadas entre ellos; y también resiente que profesionales que le ayudaban a encuadrar al pueblo, ahora en una proporción bastante extensa mantienen relaciones autónomas y solidarias con multitud de grupos e instituciones de promoción social en muy diversas áreas y de defensa de los derechos humanos. No es, como antes, una relación homogeneizadora, sino, por el contrario, una relación que tiende a que el pueblo tome conciencia de sí, de su realidad y de sus posibilidades concretas y que vaya asumiendo su condición de sujeto responsable y solidario y se promueva en áreas específicas. Así pues, se va dando a través de estas organizaciones una alianza entre gente popular y no popular en el seno del pueblo, una alianza en la que unos y otros dan y reciben y que, al darse de este modo, siendo todos sujetos, va logrando que las personas populares tomen conciencia de sí y se vayan articulando como sujetos colectivos para tareas específicas en sus propias zonas.

Es claro que las personas con libertad liberada son buenas conductoras de esos grupos y que la participación personalizada en ellos afianza esa libertad. Así pues, esos grupos e instituciones deben ser altamente valorados y estimulados y hay que estimular que en todos

ellos la deliberación sea el modo normal de proceder. Todos los **grupos, asociaciones, organizaciones e instituciones** tienen que funcionar normalmente **en base a la deliberación**, es decir, en base a razones que den cuenta lo más analíticamente posible de la realidad concreta en la que están involucrados y de la que se sienten responsables y que tiendan a que la realidad dé de sí superadoramente, porque la realidad es tan abierta como las personas y como ellas siempre está en proceso y las personas se realizan humanizadamente en la realidad, asumiéndola y ayudándola a que dé de sí y, como se caracterizan por las relaciones, lo hacen mancomunadamente.

e) Ahora bien, esas asociaciones, instituciones y grupos están empezando a tener relación entre sí, tanto para complementarse uniendo esfuerzos en lugares específicos y muchas veces con las mismas personas, como para tareas determinadas en todo el territorio. Es crucial, que, manteniendo cada una su autonomía, **entren en red** y que se vaya dando una red de redes, en la que todo se lleve a cabo en base a la deliberación y no del influjo de la o las que tienen más envergadura y recursos. Además de estas dos finalidades: incidir desde diversos aspectos en el mismo lugar y estimular cada aspecto en todo el territorio, también estas redes deberían reunirse periódicamente para ver cómo ven la situación cada una desde su trabajo y complementarse y llegar a consensos sobre sus fortalezas y debilidades y sobre lo que habría que hacer. De este modo el cuerpo social tomaría más consistencia, articulación, dinamicidad y capacidad operativa.

f) Al caracterizar nuestra situación hemos comenzado por la política porque, tal como está, entraba todo, dificulta muchísimo que las personas vivan como sujetos y en asociaciones libres. Por eso, si no se llega a una auténtica democracia en la que no sólo haya elecciones verdaderamente libres, sino que el gobierno sea eficiente y represente realmente al pueblo y el pueblo vele eficazmente porque no se atenga a sus propios intereses ni se hipoteque a los del gran capital, nunca podremos llegar a una alternativa superadora.

Comenzamos asentando que la política es una superestructura, por tanto, siempre estará supeditada al gran capital, como sucede hoy, más o menos, en la mayoría de los países. La única alternativa que tiene el gobierno es representar realmente y por eso apoyarse en este

cuerpo social robusto compuesto por esa red de redes de instituciones, organizaciones y grupos, que funcionen, como dijimos, en base a la deliberación, a razones fundadas en que dé de sí superadoramente la realidad y que funcionen así porque las personas que las componen viven con libertad liberada.

Si entendemos así la política, es una pieza indispensable para que funcione estable, ordenada y dinámicamente esa alternativa superadora. Por eso han insistido los últimos papas que la vocación política, así entendida y vivida, es un ámbito muy apropiado para ejercer arduamente la caridad. Porque es tan cuesta arriba poner de acuerdo tantos intereses e irlos encaminando gradualmente hacia ese bien común en el que se realiza en verdadero bien de cada persona, son tantos y tan poderosos los intereses que se oponen sistemáticamente a este empeño, que sin una dosis muy elevada de amor del bueno, no cabe persistir en esa dirección. En política no suele hablarse de amor; parecería que es, por el contrario, el campo de los intereses. Pero es verdad que, si el político está empeñado en lograr dirigir al país hacia la alternativa superadora, sí necesita una dosis ingente de amor del bueno para perdurar en esa dirección vital.

Por eso poner en el horizonte ese modo de hacer política y fomentarlo es absolutamente imprescindible para que nos dirijamos eficazmente a esa superación estructural y humana de lo que existe, apoyados, como hemos insistido en lo bueno que se da.

g) Después de haber delineado lo que juzgamos que es alternativa superadora, queremos hacer dos consideraciones: la primera, que no estamos hablando de una mera propuesta que no sabemos si podrá realizarse. Nosotros en Venezuela hemos vivido una democracia plenamente satisfactoria en los años sesenta, que fue deteriorándose progresivamente hasta que a mediados de los ochenta cambió radicalmente el horizonte y se impuso el neoliberal que rige actualmente. Ahora bien, el esquema no es rígido ya que cambia, si cambian los actores. Por ejemplo, en los años sesenta no había que promover al sujeto ya que existía: los campesinos que cambiaron drásticamente el mapa humano del país vinieron a las ciudades a capacitarse para emplearse en trabajos cualificados y para ser actores en la escena social y política, y el Estado no tenía que sobreponerse a las aspiraciones del capital de estructurar todo para su

provecho exclusivo, ya que muchos empresarios aceptaron la propuesta del gobierno de sustituir las importaciones con empresas productivas en las que los trabajadores estuvieran reconocidos y retribuidos. Parecido podemos decir de la Europa de la postguerra en la que los gobernantes convencieron a la sociedad, traumada por la terrible destrucción y por los cuarenta millones de muertos, de cambiar el paradigma y pasar de ver quién prevalece sobre los demás, tanto los países como las clases, a un horizonte y unas reglas de juego en las que unos y otros salieran ganando, tanto los diversos países como las distintas clases sociales. Proponemos, pues, algo que, aunque la mayoría de los venezolanos no lo hayan conocido, sí ha existido en nuestro país y en otros, y por tanto podemos volver a intentarlo con éxito. Ahora bien, como ha demostrado la experiencia, son muchos los factores que tienden a que no se instaure el bien común y la política auténticamente democrática, y por eso hay que estar siempre sobre aviso para corregir las desviaciones que se darán, sin duda.

La segunda consideración es que, si se llega a la alternativa superadora, no todos la percibirán así, como tampoco la reconocieron todos en la Venezuela de los sesenta ni en la Europa de la postguerra. En ambos casos, gente ideologizada políticamente pensó que había que pasar a un régimen controlado por un Estado autotitulado del pueblo (Cuba y Rusia fueron los modelos a los que tendían) o que había que pasar a un Estado mínimo y que la voz cantante en el país la llevara la iniciativa privada sin ninguna restricción, más allá de leyes mínimas.

4.1 Aporte insustituible del cristianismo a la alternativa superadora

El aporte del cristianismo consiste, sobre todo, en formar y cultivar estas personas consistentes con libertad liberada, que no aspiren a la autarquía porque se saben hijas, ni a llevar la voz cantante porque se saben hermanas. La consistencia se debe a que su vida se apoya en la relación fraterna de Jesús que nos hace hijas e hijos de su Padre³⁰ y en la relación

³⁰ En el bautismo es cuando Jesús se manifiesta como Hermano al meternos a todos en su corazón y confesar así los pecados en primera persona de plural. Entonces se manifiesta el Espíritu porque sólo él había podido anchar su corazón para que cupiéramos todos y la voz del sin rostro lo proclama su Hijo porque eso lo hizo porque para eso lo envió (cf Trigo, *Jesús nuestro hermano*. Sal Terrae, Maliaño 2018,34-43)

del Padre que nos hace participar de su vida y en la del Espíritu que ambos derramaron en cada ser humano que nos mueve desde más adentro que lo íntimo nuestro y que nos posibilita responder con lo mejor que tenemos y vivir así como hijos y hermanos, formando, pues, un *nosotros* con todos.

Nos referimos a un *nosotros* real porque la respectividad es una realidad, digamos física, que nos afecta con mayor o menor intensidad dependiendo de la densidad de cada uno, y que nos afecta positiva o negativamente dependiendo de si esa densidad es humana o inhumana. Si eso decimos de la respectividad, que es una realidad, digamos posicional, mucho más y con la misma intensidad y efecto, tenemos que decirlo, de las relaciones de entrega de nosotros mismos horizontal, gratuita y abierta o de las relaciones meramente de conveniencia o de explotación y dominio o de exclusión, que es una denegación expresa de relación porque estamos estructuralmente vertidos unos en otros³¹.

Esas relaciones fraternas, aceptadas y correspondidas, no suplen ninguna carencia nuestra, pero nos posibilitan vivir cuando no tenemos elementos para vivir o cuando nos hacen la contra. Ellas, insistimos, aceptadas y correspondidas, nos dan libertad para vivir humanamente en cualquier coyuntura, es decir, para no depender de los opresores y poder así crear ámbitos alternativos y desde ellos encaminarnos a construir una alternativa superadora. La libertad consiste en vivir en y de esas relaciones, que nos dan vida y a través de las cuales también nosotros la damos. Ahora bien, tenemos que vivirlas con asiduidad y de corazón para que a través de ellas podamos alcanzar una libertad efectiva y duradera respecto de la presión que nos hace el orden establecido.

Tenemos que enfatizar que este aporte sólo puede darse si el cristianismo no se identifica con una institución con sus doctrinas, preceptos y ritos, sino que se entiende como la comunidad de seguidores de Jesús que viven personalmente en su seguimiento las relaciones de hijos de Dios en el Hijo y de hermanas y hermanos en el Hermano universal, y que, como expresión de esa filiación y para potenciar el ejercicio de esa fraternidad, tratan de desarrollarse lo más posible poniendo a valer todas sus potencialidades, ayudándose

³¹ Ellacuría, "El nexa social". En *Filosofía de la realidad histórica*. UCA Editores, San Salvador 221-227

mutuamente y entrando en una continua emulación. Y todo eso para que la realidad a la que pertenecen y que el Creador les ha encomendado dé de sí superadoramente realizándose así el bien común³².

Esta comunidad cristiana universal, que se realiza en cada comunidad local articuladamente, está sin duda estructurada; pero sus estructuras, ministerios y carismas están todos dirigidos a lograr el mundo fraterno de las hijas e hijos de Dios, en colaboración con todos los seres humanos, porque, como dice el primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Hay que decir que esa exigencia de la realidad humana que nos lleva a comportarnos fraternamente es una exigencia trascendente que pudo visualizarse en esa asamblea universal (1948) al haber discernido que el individualismo competitivo de países, clases y sujetos fue el que llevó a la guerra más destructiva y mortífera de la historia humana (1939-1945) y que por eso el cultivo asiduo de esas relaciones fraternas era absolutamente imprescindible para que no se repitiera esa catástrofe tan deshumanizadora que habían sufrido en carne propia, sino que se abriera paso una alternativa superadora. Hay que decir que esa alternativa se fue dando en Europa en las tres primeras décadas de la postguerra.

Ese horizonte duró entre nosotros desde el comienzo de la democracia (1958) hasta que a mediados de los años 80 se impuso el horizonte neoliberal a través de la propaganda, liderizada por las corporaciones globalizadas y el capital financiero, que desconoce absolutamente las relaciones que constituyen a las personas y sólo concibe individuos que buscan prevalecer para lograr sus fines, que no son otros que los que cada quien se da a sí mismo.

Al imponerse ese horizonte, quienes vivían desde esas relaciones filiales y fraternas se encontraron sin piso. Por eso quienes no lo vivían muy personalizadamente y como buena

³² Trigo, “El bien común es el verdadero bien personal”. En *La Enseñanza Social de la Iglesia*. ITER-Gumilla, Caracas 2022,243-272

Pedro Trigo, s.j.

nueva sino como mero deber o disciplina de la organización o como mera vivencia ambiental, dejaron de practicarlas o lo hicieron sólo compensatoriamente, es decir para balancear la entrega a ese orden establecido individualista e insolidario que se imponía y al que no pudieron resistir. Por eso el cristianismo que en Nuestra América se expresó en Medellín y Puebla se fue adelgazando y se ha vuelto minoritario. Gracias a Dios, en nuestro país sí se expresó en el Concilio Plenario Venezolano (2000-2005)³³, aunque hay que decir que ese acontecimiento de gracia se fue diluyendo rápidamente³⁴.

Sin embargo, hoy el papa Francisco encarna muy concreta, carismática y convincentemente este modo de vivir el cristianismo que estamos proponiendo y lo propone con verdadera autoridad, como la voluntad de Dios para esta situación y como alternativa superadora de esta dirección societaria que nos está llevando al desastre y que, a pesar de que lo reconoce, es incapaz de cambiar de rumbo³⁵. Por eso lo que estamos proponiendo es la propuesta cristiana que se lanza no sólo a toda la comunidad cristiana sino a toda la humanidad y no de un modo ideológico sino concretándolo para cada grupo humano y para cada situación. La encíclica *Fratelli Tutti* (2 de octubre del 2020) es la expresión más orgánica.

Naturalmente que este modo de concebir y vivir el cristianismo ha de ser alimentado en la oración, en la contemplación de los evangelios personal y comunitaria y en la práctica comunitaria de la Cena del Señor; pero también esa práctica situada de la fraternidad de las hijas e hijos de Dios, vivida como alternativa superadora de esta situación, llena de sentido esas prácticas de alimentación cristiana que, si no, tienden a rutinizarse o al menos a volverse meramente compensatorias. Hay que decir que el ambiente es tan desgastante que esas relaciones trascendentes de hijas e hijos de Dios y de hermanas y hermanos de Jesús de Nazaret y en él de unos con otros, si no se cultivan asiduamente e, insistimos, como buena y

³³ Trigo, *Concilio Plenario de Venezuela /Una constituyente para nuestra Iglesia*. Caracas, Centro Gumilla-Distribuidora Estudios, 2009

³⁴ Trigo, “El trabajo productivo en la Venezuela moderna: de un país de productores capacitados a un país de rentistas”. En *La Enseñanza Social de la Iglesia*. ITER-Gumilla 2022,385-388

³⁵ Así se acaba de comprobar en la cumbre en Egipto para cambio climático del 6 al 18 de noviembre de 2022 en la que se dieron todos los datos del desastre al que lleva la dirección actual y, aunque nadie los desmintió, no se tomaron decisiones superadoras. Tampoco se han tomado en la cumbre de Dubai entre el 30 de noviembre y el 10 de diciembre del año 2023

Pedro Trigo, s.j.

alegre noticia, no tendrán fuerza para sobreponerse a él e ir creando vivencias, relaciones y ambientes alternativos.

Esta es nuestra apuesta de base y creemos que en eso debe concentrarse el cristianismo, si quiere conservar su fidelidad y genuinidad y su relevancia histórica.

PREGUNTAS PARA ECHARLES CABEZA PERSONALMENTE Y EN GRUPO

- ¿Aceptamos que el horizonte de todo el proceso tiene que ser una sociedad en la que quepamos todos y todos seamos sujetos?
- ¿Aceptamos que todo comienza con la promoción de una base consistente de personas con libertad liberada que sean capaces de motorizarlo todo y estén decididas a hacerlo?
- ¿Creemos que esas personas tienen que configurar asociaciones con relaciones de entrega de sí horizontal, gratuita y abierta en las que la deliberación sea el modo habitual de operar?
- ¿Estamos convencidos de que esos grupos, asociaciones, organizaciones e instituciones tienen que entrar en red, tanto para promover integralmente a las mismas personas en el mismo lugar, como para promover el mismo aspecto en todo el territorio, como para dar organicidad a todo el cuerpo social?
- ¿Creemos indispensable que llegue a constituirse un gobierno realmente democrático y eficiente porque se apoya en ese cuerpo social compuesto por personas con libertad liberada y por esa red de redes que ellas configuran?
- ¿Nos hacemos cargo de cada uno de estos cuatro elementos que integran la alternativa superadora y de su interrelación progresiva?
- ¿Acepto que un cambio político que no esté basado en los tres elementos básicos que hemos caracterizado nunca llevará a constituirse en alternativa superadora?
- ¿Estamos de acuerdo en que el aporte más trascendente del cristianismo consiste en el fomento de estas personas con libertad liberada porque, al aceptar la fraternidad de Jesús, actúan como hijas y hermanas y el ejercicio de esas relaciones libera su libertad para que vivan humanamente y configuren ese nosotros personalizado que se expresará también en los tres pasos siguientes? ¿Voy yo personalmente por este camino? ¿Me lo he propuesto con toda explicitud? ¿Qué dificultades encuentro? ¿Cómo las voy encarando?
- ¿Nos hacemos cargo de que lo propuesto no es una mera hipótesis porque ha tenido realizaciones históricas y en concreto en nuestro país?

Bibliografía

Fukuyama, El fin de la historia y el último hombre. Editorial Planeta, Barcelona 1992
Romero, “Transformación del conflicto en la Amazonía venezolana mediante la construcción de paz”. En Salvar la vida de la tierra, Gumilla 2023,16-51

Lederach, Educar para la paz - Editorial Fontamara, 1984 Lederach El abecé de la paz y de los conflictos. Educar para la paz y los conflictos Editorial Fontamara, Madrid 2000

Penfold, (2021): El país que se muerde la cola. Dabar 2023 LEDERACH, John Paul. Elementos para la resolución de conflictos. Cuadernos de No- violencia, No. 1, México: Ed. SERPAJ, 1989

Trigo, ¿Cómo vivimos los venezolanos nuestra situación? Aportes para la acción social desde una perspectiva cristiana. Caracas: Centro Gumilla 2015

Trigo, “Del totalitarismo a la dictadura”. ITER Humanitas n°26, jul-dic 2016,9-32

Trigo, “Discernimiento de la nueva época desde América Latina.”. ITER Humanitas 31-32, en-dic 2019,99-115; RLT 111, set-dic 2020, 247-281

Trigo, Cómo relacionarnos humanizadamente. Relaciones humanas entre personas y en la sociedad. Caracas: Fundación Centro Gumilla 2012

Wegner/Zapata, Nueva mirada sobre Venezuela. Reflexiones para construir una visión compartida. UCAB/Gumilla 2023